

relación a los países más pobres del mundo. Conscientes de que ellos mismos han ido generando las riquezas, existe la fácil tentación de exigir a todos los países el desarrollo propio, sin tomar en cuenta las situaciones reales de ellos y el valor de cada una de las personas implicadas. Esta tentación egoísta contradice una de las tradiciones más valiosas de Estados Unidos de ayuda a otros países, y es esta tradición lo que hay que intensificar. En la Audiencia General del 23 de septiembre, de regreso en Roma, al analizar su viaje el Papa no dudó en volver sobre el tema:

“No es posible olvidar la parábola evangélica que nos pone ante los ojos la figura del rico Epulón y de Lázaro. La Iglesia y el cristianismo en América deben tener una profunda conciencia del desafío de un Norte rico (los países en pleno desarrollo) y un Sur subdesarrollado (el así llamado Tercer Mundo). En el nombre del Evangelio, la Iglesia y el cristianismo han de hacerse eco constante de este desafío. Y juntos han de buscar las soluciones oportunas. La Iglesia universal, que une a los hombres y a los pueblos en la dimensión de todo el globo terrestre, desea emprender con renovado vigor este servicio.”

Vuelve la familia, pero no sin dificultades, y graves. A ella alude la Srta. Christine del Volmer, copresidenta de la Organización Mundial de la Familia, en la presentación del Congreso, en el mes de Junio: "Hay que luchar contra los que están sacando una de las cuestiones más importantes de nuestra sociedad, pues se está manipulando grandemente la ignorancia de la mujer en muchas cosas, y se pasan por alto los intereses de la mujer y de la familia."

En esta lucha se están empeñando desde hace años la hermana Organización mundial de la Familia y WOOM (World Organization of Ovulation Method), los dos organismos que han traído el Congreso, décimo de una serie que ha venido marcando hitos en favor de la familia, en Guatemala, Caracas, México, Roma, París... Interés por el hombre en su integridad y visión cristiana de la vida, son las líneas básicas que inspiran a los organizadores de los

Crónica sobre el X Congreso Internacional de la Familia

José Fernández Sandoval

LA familia vuelve, por encima de las ideologías". Es el lema del X Congreso Internacional de la Familia, celebrado en Madrid, del 17 al 20 de Septiembre. Un lema que, según explicó a la prensa la Sra. Rosario Cortázar, responsable de la organización del Congreso, "obedece a un hecho real, a un fenómeno que se está produciendo en estos momentos. Porque, efectivamente, la familia está volviendo. En los Estados Unidos la beneficiencia tiene un déficit escalofriante, debido a que ha disminuido considerablemente el número de ancianos que viven fuera de su hogar; en los países nórdicos de Europa la familia vuelve porque se han dado cuenta de que están al borde de no tener renovación generacional; en Francia el Gobierno da ayudas especiales a las madres para que puedan mantener a sus hijos".

Vuelve la familia, pero no sin dificultades, y graves. A ello aludía la Sra. Christine del Vollmer, copresidenta de la Organización Mundial de la Familia, en la presentación del Congreso, en el mes de Junio: "Hay que luchar contra los que están atacando una de las instituciones más importantes de nuestra sociedad, pues se está manipulando grandemente la ignorancia de la mujer en muchas cosas, y se pasan por alto los intereses de la mujer y de la familia".

En esa lucha se están empeñando desde hace años la mencionada Organización mundial de la Familia y WOOM (World Organization of Ovulation Method), los dos organismos que han realizado el Congreso, décimo de una serie que ha venido marcando hitos en favor de la familia, en Guatemala, Caracas, México, Roma, París... Interés por el hombre en su integridad y visión cristiana de la vida, son las líneas basales que inspiran a los organizadores de los

“Congresos de la familia”. En torno a ese tema y guiados por esas líneas maestras, los congresos están logrando aglutinar las mentes y voluntades de muchísimas personalidades de la cultura y la ciencia internacional, desde biólogos y ginecólogos hasta políticos, pasando por filósofos, sacerdotes, artistas, expertos de los medios de comunicación... Una muestra viva de esa concentración de variadas y representativas fuerzas, ha sido el Congreso de este año en Madrid.

Unas 4,500 personas asistieron a la importante convención que se celebraba en el Palacio de Congresos de la capital española.

La Reina Doña Sofía presidió la apertura del Congreso, que comenzó con el discurso de la Madre Teresa. “El aborto, dijo la fundadora de las Misioneras de la Caridad, ha matado el gozo del amor en la familia, ha roto la unidad. Toda madre ha sido creada para ser el corazón del hogar, y si mata a su propio hijo ya no queda nada de nada”. Y señaló la causa profunda de las rupturas familiares: “hay hambre de amor en el mundo de hoy; por eso tantos jóvenes se sienten poco queridos. El único motivo que impulsa a muchos de ellos a marcharse de casa es la ausencia de amor, no la carencia de cosas materiales”. Y más en concreto, atribuyó muchas de las rupturas familiares a la desorientación de la mujer en la sociedad actual: “En el fondo de la ruptura actual en el seno de la familia, se encuentra el olvido por parte de la mujer de aquello para lo que ha sido creada, para amar y ser amada, para ser el corazón del hogar. Para esto es importante que la madre ponga en primer lugar a su familia”. Habló también sobre los métodos naturales de regulación de la natalidad, aportando la propia positiva experiencia de sus religiosas en diversas partes del mundo, en las que están enseñando con éxito el “Método de la Ovulación”.

Un caluroso y prolongado aplauso fue la respuesta del numeroso público asistente. Al final, la Madre Teresa invitó a todos a rezar un Padrenuestro para iniciar el Congreso en comunión con Dios.

A continuación, el Profesor Rof Carballo, fundador del Instituto de Ciencia del Hombre y miembro de la Real Academia Nacional de Medicina y de la Real Academia Española de las Ciencias habló sobre “El inexorable camino hacia una nueva cultura”: “El desamparo, la desesperanza, la falta de soporte emocional y afectivo guarda una relación directa con los desequilibrios sociales. Por eso creo que sólo la revalorización del amor filial puede frenar, neutralizar, la alienación humana”.

El señor Seifert, profesor de Filosofía en la Universidad de Liechtenstein, disertó sobre "La libertad del hombre: posibilidades y límites". Condenó rigurosamente los abusos frecuentes que en la actualidad se hacen de la misma, señalando a la vez la importancia de su correcto uso en el seno de las familias: "Sin la libertad humana, la familia es imposible, la familia exige que exista libertad; pero al mismo tiempo que ésta se sepa administrar, que ésta sea limitada. El abuso que hoy día se está haciendo de la libertad está llevando al hombre a cometer los más horrorosos de los crímenes, crímenes que ningún animal se ha atrevido a hacer. Me estoy refiriendo al aborto, al control de la natalidad, a la regulación de los hijos, en definitiva, a la concepción del matrimonio como un acto de placer y de deseo. Cada año hay más personas muertas a consecuencia del aborto que los que mató Hitler durante la Segunda Guerra Mundial: cerca de cincuenta millones de niños".

El señor Staehelin, doctor en Psiquiatría y Psicoterapia, catedrático en la Universidad de Zürich, afirmó, refiriéndose a las consecuencias del control masivo de la natalidad en el mundo, que "puede propiciar una revolución de los jóvenes contra los viejos, ya que cada día hay más ancianos y menos niños".

Por la tarde, la dra. Renate Köcher de la Rep. Federal Alemana, habló de la "Influencia de la tasa de la natalidad". Según ella, la causa de la disminución de la natalidad no está en problemas económicos o en la ocupación de la mujer en trabajos fuera de casa, sino que "la causa real del rechazo del niño son las barreras psicológicas, entre ellas el egoísmo: la pareja moderna responde a los modelos de felicidad hoy imperantes, entre los que no se encuentra el tener hijos, porque hace falta coraje y desprendimiento".

A continuación intervino el prof. Lejeune, premio Nobel de medicina, descubridor del Síndrome de Down. "La revolución genética" fue el título de su ponencia. En ella defendió el derecho del feto a la vida, y criticó ciertas prácticas de manipulación genética, a las que calificó de "pornografía biológica con pretensiones científicas". Refiriéndose luego a la cuestión de las "madres de alquiler", afirmó que se trata de "una venta encubierta de niños, en la que se desprecia a la mujer convirtiéndola en una mera incubadora, y se desprecia al niño, al que se reduce a simple objeto de fabricación estandarizada". Concluyó reflexionando sobre una posible base ética para todas estas cuestiones, y comentó: "He perdido mucho tiempo pensando en ello. Al final encontré esta máxima: 'Todo lo que hacéis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hacéis'.

El tema global de la segunda jornada era: "Problemas y proyectos de la familia". Y es que, en efecto, la "vuelta de la familia" no desconoce, como decíamos arriba, críticas y dificultades dignas de consideración.

Por la mañana se celebró una interesante mesa redonda sobre los medios de comunicación social y su incidencia en la familia. Alberto Michelini, experto italiano de la Comunicación social, afirmó que "la televisión es ya una escuela paralela, y, a la vez, un invitado que, sin pedir permiso, ha convertido nuestros hogares en un semicírculo (todos en torno al televisor), sin diálogo alguno. La mesa redonda del día anterior había contado con la presencia de dos personajes interesantes sobre todo para los jóvenes: Emilio Butragueño, celebrado delantero del Real Madrid, y Bárbara Palacios, Miss Universo '86. Ambos dieron un precioso testimonio en favor de la vida, de la familia, de la fe cristiana. Butragueño señaló que daba gracias a Dios por la suerte de vivir con unos padres a los que ha podido siempre hablar, y el deseo de que su futura familia se nutra de ese amor desinteresado que él ha experimentado. Y concluyó: "Pido a Dios fuerzas y talento para llevar a mi futura familia".

Tras la mesa redonda, la yugoslava Irina Ilovaïsky, directora del "El Pensamiento Ruso" expuso "Una valoración del hecho familiar desde la nueva intelectualidad: Este-Oeste".

Una de las enfermedades que afectan más a la familia es el individualismo. A ello se refirió el profesor Thomas Langan, catedrático de la Universidad de Toronto, en su ponencia sobre "El individualismo burgués y la familia". Habló de la clase "yuppy", símbolo del individualismo extremo. "En la sociedad actual, dijo, lo que impera es progresar profesionalmente; el trabajo absorbe la vida de muchos, y no deja siquiera minutos para la amistad, la familia y la plegaria. Para estos 'yuppies' tener un hijo es como tener un BMW: así se sienten realizados".

Fueron también muy interesantes las reflexiones en torno a la familia en el ambiente cultural africano, expuestas por Mwamba Kabwasa, profesor de Ciencias Sociales en el Zaire. "No tener hijos es sinónimo de muerte social... La procreación es un deber sagrado que pervive de la tradición ancestral por un profundo respeto a la vida. Un hogar sin hijos no es una verdadera familia".

Cerró la sesión matinal el Profesor J.L. Pinillos, catedrático de Psicología en la Universidad Complutense de Madrid y miembro

de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de España. En su lección, titulada "Críticas a la familia y perspectivas de superación a la luz de la Psicología", mostró cómo, a pesar de los ataques ideológicos (principalmente por parte del pensamiento marxista y de las teorías freudianas), y los no menos importantes de nuestra sociedad industrial, la familia no se ha ido, y continúa siendo la institución básica en la que se hallan los gérmenes de la solidaridad".

En la sesión vespertina, el Doctor Bernard Nathanson, de los Estados Unidos, autor del famoso cortometraje "El grito silencioso" (en el que se muestra en vivo una operación abortiva), trató del tema "Las nuevas tecnologías reproductivas y el resquebrajamiento de la familia". Expuso el peligro de la falta de normativas referentes a la fecundación in vitro, las madres de alquiler, la manipulación de embriones y los trasplantes de células fetales, prácticas todas que condenó el doctor, en defensa de la procreación natural y del derecho a la vida. Pronosticó la futura desaparición del aborto, sustituido por prácticas que permitirán detener el embarazo en cualquier etapa hasta que la mujer lo desee, lo que, junto a los trasplantes de fetos no deseados al útero de otra mujer, tendría consecuencias sociales y morales imprevisibles y detestables. El último día del Congreso se proyectó su nuevo film "El eclipse de la razón", en el que integra la filmación anterior con nuevos materiales, verdaderamente estremecedores.

El lema del tercer día rezaba: "La familia, decisión original y tarea permanente".

El afamado escritor y Psiquiatra, Vallejo-Nájera, se centró en los efectos distorsionantes de la ruptura familiar en la pareja y, sobre todo, en los niños. Con la riqueza de sus experiencias clínicas fue remachando que no se puede decidir en lo referente a la unidad familiar a costa de los hijos.

El matrimonio Meyer, Jean Marie y Anouk, ambos miembros del Pontificio Consejo para la Familia, hablaron de sus experiencias personales tratando del tema: "Los inicios y la perduración de la familia".

La Sra. Mercedes Wilson, directora ejecutiva de "The Family of the Americas Foundation", explicó sus experiencias en la lucha por la familia y en la difusión de los métodos de regulación natural de la natalidad. Con ello introdujo el tema que desarrollarían inmediatamente después los doctores Billings.

John Billings, neurólogo, y su esposa, Evelyne, también médico y especialista en pediatría — ambos graduados por la Universidad de Melbourne, Australia — vienen trabajando desde hace años en la elaboración del llamado “Método de la Ovulación” (o “método Billings”). Se trata de un sistema de observación sencillo, pero con fundamento científico, con el cual la mujer prueba saber siempre si se encuentra en periodo fértil o infecundo. La mujer observa el moco cervical, producido por el cuello del útero, que aparece y va cambiando de aspecto a lo largo del ciclo.

Los doctores Billings ilustraron al público con detalle este método que siguen hoy ya, con éxito, cuarenta millones de parejas en todo el mundo.

Por su parte, el doctor E. Odeblad, presidente del Departamento de Biofísica por la Universidad de Umea, en Suecia, presentó los resultados de sus nuevas investigaciones sobre el moco cervical. Sus estudios se han desarrollado paralelamente al trabajo de los sres. Billings, pero ha conducido a las mismas conclusiones.

El SIDA y sus repercusiones sobre la familia fueron los protagonistas de la tarde, en la que el Dr. Villanueva, Presidente del Comité Asesor del Centro Europeo de Educación de la UNESCO, presentó un panorama del estado actual de esa enfermedad.

El último día, domingo 20 de septiembre, se inició tras la proyección de la película del Doctor Nathanson con una conferencia, añadida al programa original, en la que el Sr. Michelini comentó de nuevo la importancia creciente de los medios de comunicación social en la formación de los niños y su acción destructiva, en muchos casos, dentro de las familias.

El profesor Vicens, fundador y presidente de la Fundación del Hombre, disertó sobre el tema “Oír sin escuchar, un obstáculo para la comunicación”. A continuación, habló el Sr. Giuseppe Zola, uno de los fundadores del “Sindacato per la Famiglia” en Italia, actual teniente alcalde de Milán. Sus experiencias y sus proyectos resultaron fuertemente estimulantes y ayudaron a entender que se puede y debe hacer mucho más, en el campo social y político, para defender los derechos y la identidad misma de la familia.

Proveniente del campo obrero, Julián Gómez del Castillo, fundador de la Hermandad de Obreros de Acción Católica, dió un estupendo testimonio de fe cristiana y sentido de solidaridad. Recalcó el hecho de que el movimiento obrero internacional se está desva-

neciendo y va hacia el fracaso, porque falta en él el sentido de la solidaridad. Los obreros luchan, pero no siempre inspirados por una solidaridad genuina hacia sus semejantes. Para el señor Gómez del Castillo, la familia es el único ámbito humano en el que la persona, desde su infancia, puede asimilar los valores que le han de hacer solidario y abierto a las necesidades de los demás. Si no hay familias unidas, interesadas por el bien de los demás, seno de valores humanos y cristianos, será imposible lograr que existan obreros en general, capaces de luchar por el bien de todos.

El discurso de clausura corrió a cargo del Sr. Marcelino Oreja, Secretario General del Consejo de Europa. En su intervención, interrumpida varias veces por los aplausos del numeroso público asistente, recalcó la necesidad de defender la institución familiar, como principio básico de la justicia, la libertad y la solidaridad. “El verdadero progreso social, dijo, consiste en apoyar al hombre y a la mujer en el marco solidario de la familia”. Y protestó: “Se nos acusa — por parte de quienes no comparten nuestras ideas —, de carecer del sentido del progreso y de la modernidad. Por eso son necesarias manifestaciones como la que representa este Congreso, para mostrar que el verdadero progreso social consiste en apoyar al hombre y a la mujer en el marco solidario de la familia”.

Expuso a continuación las directrices básicas de la que será la Carta Europea de la Familia, documento cuya elaboración propuso él mismo en una reunión de ministros europeos. El primer objetivo de la Carta deberá ser garantizar la libertad de crear y mantener una familia; en segundo lugar, se buscará la igualdad de los cónyuges en cuanto al reparto de tareas y responsabilidades.

En su discurso el Sr. Oreja se refirió repetidamente a las “Conclusiones” del Congreso, leídas al público antes de su intervención. He aquí el texto de las Conclusiones:

1. Se ha apreciado que, pese al cambio acelerado de las estructuras sociales, la familia continúa siendo la unidad básica de la comunidad humana.
2. El hambre en el mundo, que se manifiesta tanto en carencias materiales como del sentido de la vida, no es solamente un problema económico, sino de falta de amor, solidaridad y justicia social.
3. La creación de un ambiente favorable al derecho a la vida, que garantice las condiciones que hagan a ésta posible, exige la

aplicación sin paliativos de las declaraciones universalmente suscritas sobre el respeto a los derechos del hombre.

4. Se debe garantizar una efectiva libertad de enseñanza, reconociéndose a los padres el derecho a decidir sobre la educación de sus hijos y preparándose para ser educadores.

5. La estabilidad matrimonial es un bien social, y como tal ha de ser protegida. En caso de ruptura, deben prevalecer los derechos del niño, miembro más desamparado de la familia.

6. Así como la Humanidad ha tomado conciencia de que la ecología es un deber de las generaciones presentes hacia las futuras, la dignidad e integridad de la familia son valores permanentes que no pertenecen en exclusiva a nuestra generación, la cual tiene el deber de transmitirlos a las que nos sucedan.

7. La transgresión de las leyes naturales de la procreación —incluida la manipulación genética, con sus imprevisibles consecuencias— ha sido también analizada y reprobada por el Congreso. El respeto a la dignidad del hombre jamás entrará en conflicto con la ciencia.

8. Las minusvalías físicas o psíquicas, generosamente aceptadas, enriquecen y unen a la familia, ésta es su principal soporte. Es indispensable, no obstante, que se proporcionen por entidades públicas o privadas las asistencias necesarias para los casos derivados de carencias, minusvalías, adopciones, etc.

9. Los poderes públicos están obligados a desarrollar políticas solidarias sobre empleo, salario, educación, salud —desde las enfermedades endémicas del tercer mundo, hasta las del SIDA y drogadicción—, etc. para todas las familias.

10. Todas las cuestiones que preocupan a la familia de hoy y condicionan su futuro deberán tener un cauce permanente, formal e independiente para su comunicación con las administraciones públicas.

11. Es necesario el reconocimiento y valoración del papel de la mujer, protegiendo eficazmente la maternidad y el trabajo que desarrolla, tanto como esposa y madre en el hogar, como profesionalmente fuera de él.

12. El Congreso es consciente de que el futuro de la familia depende de la juventud. En ella ponemos nuestra confianza.

Naturalmente, la fuerza de un congreso no reside en los escritos que emanan de él, sino en las convicciones que deja entre los asistentes y la irradiación que se logra dar a los valores en él recordados, a través de los medios de comunicación social y de los mismos asistentes.

Los valores tratados en este X Congreso Internacional de la Familia, celebrado en Madrid, son fundamentales y necesarios para nuestras sociedades actuales. Es de esperar que su celebración sirva como luz y como sal para el progreso verdadero de nuestra cultura y nuestra sociedad.

Mons. Javier Lozano, obispo auxiliar de Madrid, comentó a propósito del Congreso, que "se trata de uno de los acontecimientos más importantes para la Iglesia española en los últimos diez años".

El relevo ha pasado ahora a los organizadores de los próximos Congresos Internacionales de la Familia, que se celebrarán en Bélgica (1988) y Alemania Federal (1989). Un esfuerzo que va tomando cuerpo en todo el mundo, para ayudar a que "la familia vuelva, por encima de las ideologías".